

JOSE MOLINA,  
HERMANO MARISTA Y DIRECTOR DE LAS LLARS CHAMPAGNAT CATALUNYA.

Su sola presencia es garantía de buen humor y de animación sin fin. Es fácil encontrarlo pegado a una guitarra y moviendo y removiendo grandes grupos de personas. Nadie como él para levantar el ánimo. Este igualadino de 51 años, diplomado en Magisterio y licenciado en Humanidades, lleva desde niño impregnado del carisma de Marcelino. A los 14 años, admirado de hermanos que transmitían la alegría de vivir, decidió ser como ellos. Y hasta hoy. Ha pasado por escuelas, movimientos juveniles y ahora vive una etapa diferente en las obras sociales, aprendiendo día tras día. Desde hace poco menos de un año dirige las Llars Champagnat, un conjunto de cuatro pisos asistidos en Catalunya, donde jóvenes tutelados y extutelados aprenden a vivir de manera independiente. Jose, sin acento. Generoso y responsable, comparte vida con cuatro hermanos maristas en la comunidad de Sants, en Barcelona. Vive con ellos compartiendo la vida, dificultades y éxitos... Cuando le preguntas «a qué dedicas el tiempo libre» afirma que a «estar con la gente que quiero». Toda una declaración de principios.

# Ser marista es un regalo y una alegría

Por: Imma Amadeo.  
Fotos: Jose Molina.

**En el mundo marista en Cataluña, si hay que pensar en animación, canciones y juega grande..., pensamos rápidamente en Jose Molina. ¿Eres consciente de que eres un poco showman?**

Soy consciente de que me gusta vincularme a todas aquellas actividades que suponen alegría, optimismo, compartir la música, la fe, la vida desde las canciones, desde la animación, desde la oración, desde diferentes vertientes.

**¿Se puede evangelizar a través de las canciones y a través de la animación?**

Se puede evangelizar y nos podemos sentir evangelizados a través de las canciones. El ejemplo más claro en mi vida es Kairoi, desde la profundidad desde la que nos lanzan el mensaje de esperanza, de compromiso... y de ofrecer espacios de alegría, de diversión y contribuir a que la gente esté bien.

**¿Y fue este talante alegre lo que te llevó a ser hermano marista?**

Sí, porque tuve la suerte de compartir mi infancia con muchos hermanos. Y estos hermanos eran gente que canta-

ba, que tocaba la guitarra, que iba con nosotros a la montaña... eran felices. Y a mí este referente me sirvió para ser una persona feliz. Eran gente que lo mismo jugaban al fútbol, que nos daban clase, que nos interpelaban... gente



Jose Molina, en la Associació Marista Gabella, colaborando en la fiesta de la primavera de entidades de infancia del barrio gótico de Barcelona.

muy cercana y muy próxima. Y a mí, fue lo que me animó a ser hermano marista desde joven.

### ¿Y has mantenido esta misma ilusión desde los 14 a los pasados cincuenta...?

Sí. He mantenido esta ilusión, la mantengo, y es algo que intento renovar cada día. Vivo desde la ilusión de que no soy yo el que vale para esto, sino que hay alguien más que me está dando fuerzas para tirar adelante. La llamada de Jesús que se materializa en las llamadas de las personas con las que estoy, en la vida de comunidad con los hermanos, con los jóvenes, con mi Grupo de Vida Marista, con laicos y laicas, con tanta gente con la que comparto mi misión... Y sí, la ilusión continúa.

### ¿Qué etapa de tu vida como marista recuerdas con más cariño?

Todas mis etapas de formación. Soy un privilegiado porque me he sentido siempre muy querido por la gente y he intentado también querer a las personas. Etapa muy bonita fue mi formación en Les Avellanes. En Alcalá ya pudimos empezar a ejercer nuestra misión con los niños y con los jóvenes, en las parroquias, en asociaciones de tiempo libre; Girona fue mi primer destino, cinco años, una etapa preciosa; después cuando estuve un

tiempo en Sabadell, en Igualada... Y la etapa de las obras sociales fue, y sigue siendo, muy rica: el Centre Obert Rialles, el CRAE, Gabella... Yo no soy educador social, yo aprendo a ser educador social con la gente con quien estoy, y con quienes miramos de dar respuesta a los chavales que están con nosotros, que son el motivo de nuestro hacer y deshacer cada día.

### ¿Qué es ser marista hoy?

Para mí ser marista hoy es un regalo, porque es un legado de una persona que se llama Marcel·lí Champagnat que nos invitó a vivir el Evangelio al estilo de María: concretamente desde el amor y la educación a los niños y a los jóvenes, con la preferencia por aquellos que no tienen tantas oportunidades, y es un regalo porque siento que Jesús está presente en mi vida desde lo cotidiano, desde los acontecimientos, desde los jóvenes, los hermanos, educadoras/es, desde la necesidad...

### ¿Cómo encaras tu nueva responsabilidad en las obras educativas maristas, dirigiendo La Llar Champagnat, pisos asistidos para jóvenes mayores de 18 años tutelados y extutelados?

La he encarado con ilusión y con mucho respeto. Lo hago con un equipo

de seis personas más, algunas de ellas vinculadas a nuestros centros abiertos, educadores y educadoras que lo dan todo por estos chicos/as y lo encaro como un reto, el de continuar dando oportunidades a estas personas que vienen de distintos lugares: de Marruecos, Pakistán, Somalia... y que vienen con un proyecto vital claro, que es buscarse un futuro e intentar formarse y trabajar para sobrevivir y para vivir dignamente. Y ahí tenemos una labor importante: acompañamiento, acogida, presencia, y dar mucho cariño y mucho afecto porque estos jóvenes lo merecen.

### ¿Cuáles son las dificultades más grandes a las que debéis enfrentaros?

Pues... que estos chicos llegan prácticamente sin nada. No tienen los permisos oportunos para llevar una vida normalizada. Deben tener un NIE válido aquí, permiso de residencia, de trabajo, que es difícil conseguirlo. Todos tienen permiso de residencia, pero no el de trabajo. Existe la dificultad de que llegan a un mundo que está lleno de estímulos que a veces son muy materialistas. ¿Por qué yo no puedo tener lo mismo que tiene un chico de mi edad aquí? Un calzado como el que se lleva, la ropa, el móvil... Y el hecho de enseñarles que deben tener un plan de ahorro y gestionar bien su prestación económica, pues es una batalla que librar para ellos también. La dificultad de encontrar vivienda, trabajo...

### ¿Qué os enseñan ellos a vosotros?

Aprendemos lo que es la resiliencia. El saber sobreponerse a las circunstancias adversas, echándole muchas ganas, mucho esfuerzo, intentando saber integrar la frustración en la vida... Nos enseñan la acogida, porque nosotros somos los que vamos al piso a verlos, a estar con ellos, a acompañarlos, pero son ellos los que nos reciben. A vivir la fe desde su experiencia, porque la mayoría son musulmanes, y hay muchos que son practicantes y compartimos con ellos muchos momentos.



Encuentro del grupo de jóvenes de pastoral marista «Germanetes de Marcel·lí» en Avellanes.



Actualmente, Jose Molina dirige las Llars Champagnat, un conjunto de cuatro pisos asistidos para jóvenes.

**Personalmente, ¿qué te aporta esta responsabilidad, con momentos que deben de ser gratificantes, pero otros deben de ser duros?**

Me aporta aprendizaje existencial, me aporta el reto de saber abordar las dificultades con confianza y con esperanza. Si nosotros no tenemos esperanza, el trabajo que hacemos

no tiene sentido. Para mí es un reto: confiar en que lo que hacemos vale la pena, teniendo en cuenta que yo no soy el salvador del mundo ni de nadie, ni el equipo tampoco, pero nuestra aportación, nuestro pequeño grano de arena, puede suponer un avance en la vida de estos chicos. Y me aporta crecimiento personal también.

«Para mí ser marista hoy es un regalo, porque es un legado de una persona que se llama Marcel·lí»

**¿Cuáles crees que deben de ser las señas de identidad de un educador marista?**

En mi contexto creo que son la fraternidad, la acogida, la presencia, el espíritu de familia, el servicio, el trabajo en equipo, el compartir las alegrías y la dificultad con esperanza, dejar abierto el espacio al misterio de que alguien más que nosotros actúa en las personas y la presencia de Dios en todo esto. Creo que los valores de María de Nazaret son algo que nos caracteriza y que queremos llevar adelante, desde la sencillez, la humildad, sabiendo que desde el cariño y la presencia activa avanzamos.

**Un deseo para el verano que empieza...**

Seguir trabajando, confiando en que Dios está ahí acompañándonos, que el proyecto de Jesús vale la pena, que estamos haciéndolo desde las Bienaventuranzas y conscientes de que la preferencia por la gente que necesita tener una vida digna es lo que nos mueve. Y con la ilusión de saber que los educadores con los que comparto este trabajo lo viven desde lo marista. ■



Encuentro del grupo de jóvenes de pastoral marista «Germanetes de Marcel·lí» en Masnou.

**En una palabra:**

- ✓ Maristas: Comunidad
- ✓ Jóvenes: Pasión
- ✓ Música: Vida
- ✓ Educación: Vocación, regalo, don...



Más imágenes de Jose Molina.